

que para no confundirlos en el siglo, á semejanza de los meses y dias, no llevaban la cuenta numeral corrida de ellos, sino de uno á trece, para volver en seguida á comenzar de nuevo hasta concluir las cuatro indicciones que formaban el siglo.

Daremos algunas explicaciones. Sabemos que los símbolos de los años eran *Tecpatl*, *Calli*, *Tochtli* y *Acatl* el primer año del siglo era I *Tochtli*, el segundo II *Acatl* el tercero III *Tecpatl*, el cuarto IV *Calli*, el quinto V *Tochtli* y así sucesivamente hasta el decimotercio que era el XIII *Tochtli*; y continuando los mismos cuatro símbolos por este orden, daban ya á *Acatl* el número I, y así proseguían la cuenta hasta los 52 interrumpiéndola á cada trecena.

De esto se infieren las reglas siguientes: Cada indiccion acaba con el mismo símbolo que empieza, y este se halla cuatro veces en ella, y en las otras solamente tres. Siempre que el carácter numérico que acompaña el símbolo, fuere 1, 5, 9 ó 13, el año será de aquella misma indiccion del símbolo; pero será de otra si el número fuere diferente y así podrá conocerse á la simple vista á qué indiccion pertenece.

En la pintura del siglo podrá comprenderse mas fácilmente lo expuesto, pues en él están anotados tanto los caracteres de los años como los signos numerales de cada indiccion, sin mas diferencia de estar figurados en sentido inverso del que nosotros usamos, es decir, de derecha á izquierda cuyo método acostumbraban los mexicanos en todas sus pinturas.

El método de comenzar el siglo por el símbolo *Tochtli* era exclusivo de los mexicanos, pues los Toltecas lo empezaban en *Tecpatl*, los de Teotihuacan en *Calli*, y los Texco canos en *Acatl*; y por consiguiente tenían entre sí alguna diferencia de tiempo, que ellos conocían perfectamente para arreglar sus contratos.

Debemos advertir, que aunque el siglo se comenzaba en el año *Tochtli* no lo ataban sino hasta el año siguiente *Acatl*

así aparece de todas sus pinturas; al hablar de las épocas daremos la razon de esta diferencia.

#### ARTÍCULO CUARTO.

##### DEL SIGLO MAYOR.

La reunion de dos siglos formaba el siglo mayor llamado *Huehuetiliztli* (edad ó vejez). No habia símbolo especial para pintarlo, sino es la reunion de dos círculos de los que simbolizaban el siglo.

Este periodo que como se comprende constaba de 104 años, no tenia aplicacion en el calendario comun, sino que servia únicamente como un ciclo, pues como hemos visto anteriormente, su duracion era exactamente la necesaria para intercalar veinticinco dias, á fin de ponerse de acuerdo el calendario con el sol; así es que podemos considerarlo puramente como un ciclo astronómico, que nos revela cumplidamente el grado de perfeccion á que esta ciencia habia llegado entre nuestros padres.

#### CAPITULO III.

##### De las eras y de las épocas.

El Imperio Mexicano propiamente dicho no tenia mas que una época; la de la salida de Aztlán de los fundadores de la monarquía, que fué el año *Ce Tecpatl* correspondiente al 1064 de la era cristiana, mas como habia corrido ya la mayor parte de este año, y los subsecuentes los gastaron en sus peregrinaciones, sin hacer asiento hasta el año XI *Acatl* (1087) que llegaron á *Tlalixco* por otro nombre *Acahuatl-zinco* (hoy San Juan del Rio) en donde estuvieron 9 años, en los cuales se incluyó el *Ce Tochtli* que era principio de indiccion, corrigieron el tiempo y comenzaron á contar desde él su ciclo por orden de *Chalchiuhiltonatl* (Esmeralda



reluciente) que á la sazón era su gefe; pero por respeto y en recuerdo de su caudillo principal *Huitzilopochtli* (jóven precioso) que habia nacido en el *ome Acatl* trasfirieron á él la fiesta del fuego ó *Xiuhmolpia*. Por esta razon aunque su ciclo comenzaba en el año *Ce Tochtli* no lo solemnizaban sino hasta el siguiente.

En *Tlalixco* pues, comenzaron á contar su era que data del año *ome Acatl* correspondiente al 1091 de la era cristiana; así es que en lo sucesivo contaron sus periodos desde esta época simbolizándolos con el lugar donde solemnizaban la fiesta, el símbolo de esta que era un manojito de yerbas, y los caracteres numéricos que demuestran los ciclos que habian corrido desde que principiaron á contarlos de nuevo en *Tlalixco*.

El haber cambiado el principio del siglo, y haberlo comenzado á contar de nuevo antes de que se completara el primero corrido desde su salida de *Aztlan*, dá lugar á algunas diferencias para arreglar los años mexicanos con los de la era vulgar, pero esto se consigue con las reglas siguientes:

Para hallar exactamente el número de años en la historia antigua mexicana dado un hecho, se rebajará una unidad del número de ataduras de años á que se refiere, y multiplicando el residuo por 52, se tendrán exactos los años corridos desde la primera fiesta hasta el último *Xiuhmolpilli*, á cuyo número se añadirán los que hubieren corrido posteriormente.

Teniendo presente que desde la salida de *Aztlan* hasta que reanudaron la cuenta de sus años y comenzaron su época pasaron 26 años; para tener con exactitud el año cierto á que se refiere algun suceso particular; al producto en años de los ciclos completos se añadirá los 26 corridos antes de su época y los que hayan pasado del ciclo en que se verificó el hecho, y la suma de todo será el año corriente de la época, por ejemplo; los españoles entraron á México el año *Ce Acatl* que fué el primero de la segunda indiccion despues

de la novena *Xiuhmolpia*; para saber á que año corresponde de la era cristiana, se suman 416 por los ocho ciclos completos, se añaden 13 de la primer indiccion y los 26 que habian pasado antes de la era y 1,064 de la cristiana sumará todo 1,519 que es exactamente el año en que por primera vez llegaron los españoles á México. La ecuacion se planteará así:

$$8 \times 52 = 416 + 26 + 13 = 455 + 1064 = 1519$$

Mas adelante pondremos una tabla para encontrar la correspondencia de cualquier año mexicano con los de la era vulgar.

*Epocas.* Las épocas principales de la historia antigua de México se reducen á la llegada sucesiva de las diversas inmigraciones al valle de Anáhuac.

Correspondiendo esto mas bien á la historia que á la cronología nos contentaremos con fijar sencillamente el año en que llegó cada una de ellas.

Los Toltecas llegaron el año de.....	648
Los Chichimecas id. id.....	1170
Los primeros Nahuatlato.....	1178
Los Acolhuas.....	1195
Los Mexicanos á Tollan.....	1196
Id. id. á Zompanco.....	1216
Id. id. á Chapoltepec.....	1245
Id. id. á México.....	1325

En estas fechas hemos seguido á Clavigero.

Aunque como hemos visto la era mexicana no se remonta mas allá del siglo XI, esto no quiere decir que esos años fueran los mas antiguos de su cronología, sino que entonces salieron de su patria en busca de otra mejor, por motivos que no son del caso referir; así como los cristianos contamos nuestros años desde la era vulgar, sin que por esto sea la época mas antigua.

Ademas de la cronología desde *Aztlan*, contaban cinco



edades del mundo, cuatro corridas y la presente, llamándose á la primera *Atonatiuh*, *Tlaltonatiuh* á la segunda, *Ehecatonatiuh* á la tercera, y *Tletonatiuh* á la cuarta, cuyo significado y duracion daremos al hablar del calendario, pues en él figuraban con el nombre de *Nahui Ollin*.

#### CAPITULO IV.

##### De la fiestas.

Para hablar con acierto de las fiestas mexicanas seria preciso que diéramos á conocer su complicadísima mitología, pues todas ellas se refieren á la solemnizacion, no precisamente de alguna divinidad, sino de algun misterio ó símbolo á lo que eran afectísimos los mexicanos. No siendo este lugar á propósito, ni tampoco nuestro ánimo, para hablar de tal materia, nos contentaremos con dar una noticia de las principales festividades dividiéndolas en anuales y seculares.

#### ARTICULO PRIMERO.

##### DE LAS FIESTAS ANUALES.

Cada uno de los 18 dias del mes tenia una ó mas fiestas religiosas en cuya descripcion seria muy largo entrar, y solo hablaremos de las principales de cada uno, proponiéndonos escribir para mas tarde un tratado mitológico en el que pondremos cuanto pueda saberse, indicaremos desde ahora que las fiestas eran como las nuestras, fijas y movibles.

*Fiestas fijas.* Fiestas fijas eran las establecidas para un dia determinado del mes.

En el mes primero se celebraba la fiesta de la diosa *Ilamatecutli*, sacrificándole una prisionera que la representaba; y á *Mictlanteutli*, (dios de la muerte) con un sacrificio nocturno.

El segundo mes tenia una fiesta al Dios del fuego y otra á la madre de los Dioses.

El tercero á *Tlaloc* Dios de la lluvia.

El cuarto á *Xipe*, la circunstancia de desollar á las víctimas de este sacrificio dió su nombre al mes.

El quinto, segunda fiesta á *Tlaloc* y á *Coatlicueitl* por los comerciantes de flores. Tomó su nombre el mes de la circunstancia de que todas sus noches las pasaban en vela los sacerdotes.

El sexto era la preparacion para la fiesta de *Centeotl*, Diosa de las mieces. Tomó su nombre el mes, de que en él velaban no solamente los sacerdotes sino toda la ciudad.

El sétimo era casi todo festivo; tomando su nombre de salir un gran número de doncellas en una procesion atadas entre sí con cuerdas de mazorcas de maiz, en este mes era la gran fiesta á *Huitzilopochtli*.

El octavo, tercera fiesta de *Tlaloc* y castigo de los sacerdotes que en el discurso del año habian sido negligentes en sus deberes.

El noveno, fiesta de la Diosa de la sal, y otras celebradas por la nobleza de donde tomó su nombre el mes.

El décimo, fiesta á *Centeotl* bajo el nombre de *Xilonem*, y otras mayores por la nobleza de donde tomó su nombre.

El undécimo, fiesta á los muertos por lo que se llamó así el mes.

El duodécimo, gran fiesta á los difuntos.

El décimo tercio, segunda fiesta de la madre de los Dioses y gran revista del ejército. En este mes barrian y aseaban los templos todos los habitantes de México, se reparaban y componian las calzadas y acueductos, de donde tomó su nombre.

El décimo cuarto, fiesta á la llegada de los Dioses que es el significado de su nombre.

El décimo quinto, fiesta á los Dioses de las montañas.

El décimo sexto fiesta á *Mixcoatl* Dios de la caza. El mes tomó su nombre de que en él comenzaba á aparecer



en las lagunas el ave llamada flamenco, y por los mexicanos Quecholli.

El décimo sétimo, gran fiesta á Huitzilopochtli en la que tenían una ceremonia muy semejante á la comunión cristiana. Tomó su nombre el mes del estandarte que precedía á una gran procesion que verificaban.

El décimo octavo, última fiesta à los Dioses de los montes y de las aguas.

Tales son las fiestas principales de todos los meses que concluían con el gran descanso de los cinco dias *Nemontemi*.

*Fiestas movibles.* Las principales eran las que se celebraban en el año que correspondía al símbolo *Tochtli*, en el que las fiestas ordinarias eran mucho mas solemnes, y por eso lo llamaban *Teozihuitl* (año divino).

## ARTÍCULO SEGUNDO.

### FIESTAS SECULARES.

La gran fiesta de los Mexicanos, la fiesta nacional por decirlo así, era la fiesta del *fuego nuevo* que se celebraba á la media noche del último dia *Nemontemi* con que terminaba un siglo para comenzar el siguiente.

Creían los mexicanos que en un dia y hora semejante debia terminar el mundo, y por consiguiente esperaban con gran temor la llegada de esta fiesta, si así puede llamarse. Desde dias antes se preparaban para la conclusion del mundo, liquidaban sus cuentas, rompian sus muebles y se alistaba en suma, á morir. En la tarde de este dia una gran procesion que salía del templo mayor de México se dirigia hácia el cerro llamado *Huixachtecatl*, que existe á inmediaciones de Ixtapalapan poco mas de dos leguas al sur de México, y desde cuya eminencia se descubre todo el valle. Una vez llegados allí los sacerdotes esperaban en oracion

la media noche, que conocían por la posicion de las estrellas y especialmente de los *Pléyades*.

Entre tanto la inmensa poblacion del valle tenia su vista fija en el monte, esperando que el nuevo fuego encendido por los sacerdotes les anunciase que el mundo aún duraría otro siglo mas.

Déjase concebir el espectáculo imponente que presentaría esta ceremonia. Muchos millones de hombres, mujeres y niños de rodillas imploraban la misericordia Divina para su patria y para sus familias; la oscuridad de la noche contribuía á dar mayor solemnidad á la ceremonia y para hacer mas horrible la ansiedad. Por fin las estrellas llegan al zenit, el sacerdote saca fuego desde la altura, cuya luz es vista en el momento por la multitud que prorrumpen en un grito de alegría, ni ellos ni sus hijos serán consumidos por el fuego con que debe terminar la quinta edad del mundo. El sacerdote baja corriendo del cerro con el fuego sagrado en las manos, para depositarlo en el templo mayor de México. La multitud se precipita á encender sus antorchas en él, y un momento despues, todo el valle se ilumina con un sinnúmero de fogatas, y el silencio sepulcral que reinaba es reemplazado por los gritos y exclamaciones de la alegría mas pura. Tal era la fiesta secular ó de la atadura de los años. La última y mas suntuosa que celebraron los mexicanos fué en 1506 bajo el reinado de Moteuhzoma II. Quince años mas tarde la barbarie de los conquistadores habia reducido á escombros los templos y las ciudades del valle, cuyo suelo sembraban millones de cadáveres insepultos, de los valientes cuanto desgraciados mexicanos. De cuanto hemos dicho solo queda en pié el *Huixachtecatl*, testigo mudo de tanta desolacion, y por cuya falda pasaron despa- voridos tres siglos mas tarde los últimos tercios españoles, porque México habia reconquistado su libertad.